

AÑO II.

NÚM. 46.

LA UNION MEDICA,

REVISTA CIENTÍFICA Y PROFESIONAL.

ÓRGANO DEL CENTRO MÉDICO-FARMACÉUTICO CASTELLONENSE.

DIRECTOR,

D. FRANCISCO LLORCA.

REDACTORES,

D. MANUEL MASIP.

SECRETARIO,

D. MIGUEL RIBÉS.

D. PEDRO ALIAGA.

COLABORADORES,

TODOS LOS SEÑORES SÓCIOS RESIDENTES Y CORRESPONSALES.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

30 de Enero de 1874.

CASTELLON:

IMPRESA DE VENANCIO SOTO,
calle Mayor, núm. 118.

PROPAGACION DE LINFA VACUNA.

COMISION PERMANENTE.

El Centro Médico-Farmacéutico Castellonense propaga la linfa vacuna legítima de Glowcester, todos los martes y sábados de once á doce y media de la mañana en el local del mismo, calle del Medio, 88, pral.

La operacion de la vacuna practicada por la Comision permanente de Médicos-Cirujanos que el *Centro* tiene nombrada al efecto, puede verificarse ya directamente de brazo á brazo, ya por medio de cristales perfectamente conservados.

PRECIO DE VACUNACION.

Directamente de brazo á brazo ó por cristal, mí-
nimum. 4 rs. vn.

Revacunaciones por uno ú otro sistema, id. 10 »

Los que no obtuvieren resultado serán vacunados de nuevo sin satisfacer por ello precio alguno.

En el mismo local del *Centro* y en las acreditadas farmacias de don Vicente Fabregat, D. Miguel Ribés y D. Manuel Ferrer, calle del Medio, se hallan de venta paquetes de dos cristales al precio de 20 reales vellon cada paquete.

Nota.—Los señores sócios corresponsales de este *Centro* obtendrán el paquete de cristales al precio de 16 reales vellon, los cuales serán servidos para fuera de la capital con la mayor puntualidad.

AGENDA

DE LA LAVANDERA Y DE LA PLANCIADORA

PARA EL AÑO DE 1874.

O sea cuenta de la ropa que semanalmente se las entrega. Un tomito prolongado. Precio: 50 céntimos de peseta en Madrid y 75 cénts. de peseta en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Sta. Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.—Gran surtido de Almanagues y calendarios ilustrados, Españoles, Franceses, Ingleses, Alemanes é Italianos, para 1874.

LA UNION MÉDICA.

SUMARIO.

Carta de un Médico de partido á su sobrino, por D. Francisco Llorca.—Sobre la teoría moderna de la luz.—Boletín de la salud pública.—Prensa Médica.—Anuncios.

Carta de un Médico de partido á su sobrino:

CARTA QUINTA.

VALOR DEL DELIRIO EN LA ERISIPELA Y DE LA NEUMONIA EN EL SARAMPION.

Querido sobrino: En mi poder tu apreciable del 17 del actual. Comprendo las dudas que fundadamente tienes sobre el valor del delirio en la erisipela y de la neumonia ó congestión pulmonar en el sarampion, pues á médicos encanecidos en el ejercicio de su profesion les ocurren las mismas dificultades.

En el presente año han predominado en esta ciudad, como dices han predominado en ese hospital, los casos de erisipela; especialmente de la cara y del cutis cabelludo, y en todos ó casi todos se ha presentado un delirio más ó ménos furioso; y excepto en un corto número de casos que pueden llamarse excepcion, en los que este fenómeno morboso era resultado de una meningitis, los demás eran el producto de una anemia cerebral, consecuencia de la fluxion hácia la piel. De modo, que por lo que he notado, casi se puede asegurar, que de diez casos de delirio en esta dolencia, los nueve son el resultado de la debilidad. Por lo mismo, la dieta animal, el buen régimen, la quina y el vino, corrigen siempre estos delirios y restablecen la salud; los que son tratados por los debilitantes, especialmente por las emisiones sanguíneas, producen fatales resultados. Solo en los casos en que la piel atacada de erisipela palidece, la fiebre aumenta, notándose otros síntomas de meningitis, puede emplearse aunque con mucha prudencia, el plan antiflogístico.

Lo mismo debo recomendarte en la forma pulmonar del sarampion. La congestión que se observa algunas veces en los órganos respiratorios que simulan por lo comun una intensa pulmonía, es pasiva, resultado del estado especial de la sangre y cede al vino, á la quina y al

kermes mineral, siendo fatales siempre las emisiones sanguíneas y el tártaro emético, tan útiles en los casos de verdadera flogosis.

Ten, pues, cuidado en estas dos formas enmascaradas de los exantemas que te he indicado, y nunca te arrepentirás de tu conducta.

Consérvate bueno y dispon de tu tío que te quiere,

FRANCISCO LLORCA.

SOBRE LA TEORIA MODERNA DE LA LUZ.

I.

En otro artículo hemos presentado un brevísimo resumen de las teorías modernas relativas á los fenómenos caloríficos: las grandes analogías que entre el *calor* y la *luz* existen, las íntimas relaciones que la experiencia halla constantemente entre uno y otro fluido imponderable, nos estimulan á llevar á cabo para los fenómenos de la luz, un trabajo de la misma índole que el primero, referente al calor: y en efecto, por una parte hemos de aprovechar casi todos los principios y leyes que en dicho artículo consignamos, lo cual nos facilita esta nueva exposicion; y además aquella y esta materia se alcanzan y se completan mutuamente, y así la idea que domina y preside toda la ciencia moderna aparece más clara y más general.

Difícil es, — aun más difícil para la luz que para el calor, dar idea exacta de las admirables leyes con sujecion á las que se desarrollan unos y otros fenómenos, sin acudir al análisis matemático ó á la representacion geométrica, palancas ámbas poderosísimas del razonamiento; pero la índole de esta publicacion y el objeto casi exclusivo de estos artículos, que es *popularizar la ciencia*, al ménos en la parte que á ello se preste, nos privan de este recurso, y nos obligan á seguir camino muy diverso.

Mas ya que carecemos de estos grandes auxiliares — el álgebra y la geometría; — ya que por otra parte es nuestro deseo hacer comprensible la parte sustancial de la ciencia, sus grandes leyes, sus admirables armonías, no su organismo interno y sistemático, séanos permitida cierta libertad en la expresion, y aun en la manera de presentar las teorías; libertad á veces no muy conforme con la severa y rígida exactitud de la *ciencia pura*, pero que es muy propia de la *ciencia popular*.

Entiéndase, sin embargo, que al reclamar como derecho, latitud y libertad en la manera de exponer, no es en modo

alguno para alterar la verdad de los hechos, ó la pureza de las leyes, ó el rigor filosófico de las teorías: nos referimos únicamente á ciertos detalles de experimentacion, al rigor científico de la nomenclatura, y en fin, á todo lo que hay de rígido y de invariable en la construccion sistemática de la ciencia.

II.

Por todo extremo notables son los fenómenos luminosos.

La costumbre mata moral como físicamente la sensibilidad; y porque estamos acostumbrados á *ver* seguimos *viendo* sin parar mientes en lo que hay de admirable y de prodigioso en cosa tan usual y por todos tan *vista*. Pero si en ello pensásemos, nos llenaría de asombro hallar tanta materia de estudio y meditacion en fenómeno tan vulgar.

¡Ver los cuerpos! ¡Cosa extraña! ¡Efecto prodigioso!

El objeto que está fuera de mí, sin dejar de *ser* lo que *es*, y de estar donde está, corre á mi encuentro, y penetra en mi ser, y con mi ser en cierto modo se confunde, en una palabra, *yo lo veo*.

Lo veo,—salvo casos especiales,—tal como es: con su forma, con sus colores, con su magnitud, con sus variados accidentes

¡Maravillosa relacion de cosas distintas y apartadas!

¡Fusion á primera vista incomprensible de *dos* objetos en *uno*!

¡*El sol*, que está á millares de millares de leguas de mí, y *yo*, puestos en contacto!

Yo, *tocando* con mis ojos su roja lumbre!

Esto es ver: y en verdad que la metafísica no tiene nada más abstracto que este problema de la física.

¿Cuál es el lazo de union entre el objeto que *es*, y el hombre que *lo ve*?

¿Qué *misteriosas emanaciones* vienen del cuerpo á mí, que tan fiel relacion me traen del origen de donde partieron?

Este lazo de union, esa emanacion misteriosa, ese *algo* que me hace ver los objetos exteriores, es precisamente LA LUZ.

¿Y qué es la luz?

Dos teorías hay en la historia de la ciencia para explicar los fenómenos luminosos: la teoría de la *emision*, debida á Newton; la teoría de las *ondulaciones*, debida á Descartes; sostenida por Hulgens; perfeccionada, y casi pudiéramos decir, creada por Fresnel; elevada á prodigiosa altura por el inmortal Cauchy.

El geómetra inglés ha quedado vencido; el génio por-

tentoso que descubrió la atracción, al mirar la luz *vió oscuro*: prueba evidente de que nada puede el talento humano, por grande que sea, contra la verdad eterna é inmutable de las cosas; prueba evidente aún de que es siempre finito y limitado por sublime que parezca.

Newton se equivocó en la hipótesis que hacia para explicar la luz y sus fenómenos.—y esto despues de haber hecho él mismo en la óptica descubrimientos admirables; —la teoría de la emision es ya un hecho histórico; la teoría de las ondulaciones es la que hoy domina en la ciencia, y la que explica con sencillez suma los más extraños fenómenos.

Pero antes de entrar de lleno en el estudio de las ondulaciones, ó vibraciones, digamos brevemente lo que fué la ya abandonada teoría de la emision.

III.

Teoría de la emision.—La teoría de la emision supone que los cuerpos luminosos arrojan en todas direcciones un prodigioso número de partículas pequeñísimas,—más pequeñas que cuanto la imaginacion puede concebir;—partículas que, á manera de lluvia de gotas impalpables, cae sobre nosotros, y penetran en nuestros ojos y chocan contra nuestra retina.

Ver, en esta hipótesis, es la sensacion que experimentamos cuando contra el nérvio óptico se estrella esa graniza de bolillas archimicroscópicas.

Y la *luz* es un *agente sustancial*, un flúido compuesto de pequeñas moléculas, una verdadera *emanacion* de los cuerpos luminosos.

La luz es,—siempre en esta hipótesis,—respecto de los cuerpos que brillan, lo que son los aromas relativamente á las sustancias olorosas. La luz es, por decirlo así, el perfume del sol y de los astros.

Esta sustancia eminentemente sutil, cruzando el espacio; recorriendo distancias inmensas; atravesando los cuerpos diáfanos; estrellándose contra los cuerpos opacos; reflejándose,—como las bolas de billar contra la bandas,—sobre las superficies reflectantes; marchando más ó menos aprisa, segun la resistencia que halla en los *medios* que atraviesa; esta *sustancia* luminosa, repetimos, siempre en movimiento, siempre en relacion con los cuerpos y séres que ocupan el espacio, servia para explicar todos ó casi todos los fenómenos ópticos conocidos allá por los tiempos de Newton.

Y en efecto, á primera vista la hipótesis era aceptable: multitud de fenómenos recibian de ella explicacion satis-

factoria; muchas leyes de la óptica se demostraban racionalmente por los principios de la mecánica, fórmulas se hallaron por entónces que aún subsisten; y á más de todo esto, el nombre del autor daba fuerzas y prestigio á esta teoría de los fenómenos luminosos.

No há muchos años ha muerto el último de sus mantenedores, Mr. Biot, sosteniendo hasta el último momento de su larga y brillante carrera científica, con valentía y talento dignos de mejor causa, el pabellon de la escuela newtoniana.

IV.

Hasta aquí la teoría de la emision: pero esta hipótesis es de todo punto impotente para explicar nuevos y curiosísimos hechos recientemente descubiertos casi todos.

Tales son los fenómenos de la difraccion, los de las interferencias, y sobre todo, las experiencias de Mr. Foucault relativas á la velocidad de la luz al través de diversas sustancias más ó menos refringentes.

Vengamos pues, á la teoría moderna, que no solo explica racionalmente todos estos hechos, y aun descubre otros; no solo halla sus leyes mecánicas; sino que pone en armonía los fenómenos de la luz con los de la acústica, el calor, la electricidad; y de esta manera reúne dentro de una gran unidad, multitud de teorías antes distintas é inconexas.

Teoría de las ondulaciones. La teoría de las ondulaciones parte tambien de una hipótesis: el *éter*.

Varias veces, en nuestro primer artículo sobre el calor, hemos escrito esta palabra; y bien, se preguntará, ¿qué es el *éter*?

Detengámonos aquí breves instantes.

El espacio es infinito: por una y otra parte, en uno y otro sentido, se extiende sin término ni fin.

Levantamos nuestra vista: miramos al firmamento; y el *espacio infinito* se extiende sobre nosotros.

Atravesamos con un esfuerzo de la razon la masa de nuestro globo, miramos á nuestros antípodas y el *infinito* se extiende bajo nuestras plantas.

Tendemos la vista hácia el horizonte, y siempre hallamos el mismo infinito, inalterable, inmenso, silencioso.

En vano la imaginacion vuela, se desespera, se esfuerza por alcanzar ese último horizonte de las esféras; siempre un inagotable *más allá*, la arrastra jadeante á nuevos y nuevos espacios.

Pues bien: este espacio infinito no está *vacío*.

El *vacío*, como dice Mr. Richart, no existe: contrariedad

grande para cierto filósofo chino, que había llegado á descubrir hasta *diez y siete especies diversas*.

Por donde quiera que hay *espacio*,—y el espacio, en el mundo material, está como el Dios de Spinoza en todas partes, porque es la inmensa capacidad en que todo se agita,—hay *algo*, aunque no haya cuerpos sólidos, ni líquidos, ni gaseosos; y ese algo es el *éter*.

Sustancia sutilísima; *vapor* de esencia, por decirlo así, semi-espiritual; y si nos permite esta expresión, *alma* de la materia.

Tomad una máquina neumática, dice el popular escritor que há poco citamos: haced funcionar los émbolos; trabajad sin descanso; extraed, *si podeis*, todo el aire que la campana cubre; ¿y habreis obtenido el *vacío*? *No*. Porque al través de los émbolos, de los cilindros, del metal, y aun del cristal de la campana, es decir, de toda la materia que constituye el mecanismo, pasa y circula el *éter* con tanta libertad como el aire atraviesa una criba.

Mirad por el cristal que cierra vuestra ventana; el viento sopla; los árboles agitan su follaje, torbellinos de polvo chocan contra los muros de vuestra habitacion, y de allí no pasan: ¿os creéis por esto libres de las influencias exteriores? Error profundo; porque filtrándose por las paredes, por el cristal, por vuestro mismo cuerpo, circula el *éter* en forma de luz, de calor; de electricidad, ó bajo nuevas formas hoy desconocidas, pero que la ciencia hallará mañana tal vez.

(Se continuará.)

BOLETIN DE LA SALUD PÚBLICA.

Aunque el mes de Enero suele ser aún en este país sumamente frío; sin embargo en el presente año ha sido sobrado benigno. La temperatura mínima no ha bajado de 4° centígrados y la máxima ha llegado á 18°. El estado del cielo ha sido bastante vario, con días de nieblas, nubarrones y lluvias que han alternado con otros secos, aumentando algo la presión barométrica.

No han escaseado en este mes las afecciones catarrales, las pleurodinias, las pleuro-neumonias, y los reumas de todas las especies. También se han presentado afecciones exantemáticas especialmente la erisipela y el sarampion y algun caso de viruela.

La mortandad ha sido de 88; de los que 13 han fallecido en el hospital y 75 en la ciudad.

Sin asistencia facultativa.. . . . 4

5 de neumonia, 5 de meningitis, 8 de eclamsia, 7 de catarro pulmonar, 4 de bronquitis, 1 de mielitis, 2 de asma, 7 de crup, 2 de reabsorcion pútrida, 1 de fractura, 1 de hidropesia, 3 de nacimiento prematuro, 1 de tifoidea, 1 de marasmo, 2 de tisis, 5 de apoplegia, 1 de ascitis, 2 de sarampion, 1 de intermitente maligna, 1 de disenteria, 1 de metro-peritonitis, 1 de muerte natural, 1 de calentura puerperal, 2 de calentura lenta, 1 de anemia, 2 de erisipela ambulante, 1 de afeccion verminosa, 1 de metritis aguda, 1 de cáncer en el pecho, 1 de plero-endocarditis reumática, 1 de hipertrofia del corazon, 1 de congestion cerebral, 1 de consuncion senil, 1 de entiritis, 1 de derrame seroso en la pleura, 2 de gastritis, 1 de viruela.

PRENSA MÉDICA.

Conservacion de las flores y los polvos vegetales.—Uno de los grandes cuidados del farmacéutico debe ser la conservacion de las flores y los polvos vegetales empleados en la medicina. La desecacion de las partes vegetales más perfectas no siempre es suficiente para conservarlas, aun cuando se las guarde en un frasco herméticamente cerrado. La abertura más ó ménos frecuente de los frascos para despachar dichas sustancias, que son higrométricas por el hecho de la desecacion, permite la entrada de la humedad, dando lugar á que se pierdan á consecuencia de una lenta fermentacion.

Con objeto de obviar estos inconvenientes, ha ideado M. Conelis un aparato particular llamado *frasco cerrado desecador*. Consiste en un frasco de boca ancha, á la cual se adapta un tapon que cierra herméticamente, y tiene la forma de una pera. Dicho tapon está hueco y tiene una abertura bastante ancha de la base, alrededor de la cual se corre un delgado tubo de laton, á fin de poder fijar en él, por medio de un alambre, la tela y el papel de Joseph. La cavidad del tapon, que es un poco más estrecha en la base, está llena de pedacitos de cal viva, separados naturalmente de las sustancias contenidas en el frasco, por los referidos papel y tela de Joseph.

Como se vé, el aparato es tan sencillo como ingenioso. La cal viva del tapon no tiene otro objeto que el de absorber la humedad, permitiendo de esta suerte que las sustancias contenidas en el frasco, permanezcan en un estado completo de desecacion.

La clase farmacéutica debe estar agradecida á M. Conelis, porque merced á su ingenioso aparato podrá conservar en sus oficinas, en perfecto estado de desecacion, el ioduro y percloruro de hierro, por ejemplo, los polvos de viena, la potasa y sus sales, y en una palabra, todas las sustancias ávidas de humedad, que tienen uso terapéutico.

La electricidad en la asfixia de los recién-nacidos.—Como tan frecuentes son los casos de este género, por mil variadas causas y algunos de ellos altamente comprometidos para los profesores, diremos que aunque ya aconsejado hace tiempo este medio por el doctor Duchenne (de Bologne), se citan en un periódico tres casos de esta asfixia salvados por medio de las corrientes inductivas, y bueno es citarlos y dar á conocer el mejor método de practicar aquellas.

M. Lauth, que es el más autorizado para esto, aconseja para ello los aparatitos ó cajas de Gaiffe, y una vez preparado ó cargado el aparato, se pasean los reóforos secos á lo largo de la columna vertebral sobre el plexo braquial y á la largo del borde externo del músculo esterno-cleido-mastoideo, obrando después sobre el nervio frénico.

Cada una de estas aplicaciones ó corrientes no debe durar más que de dos á tres minutos; pero debe aprovecharse la primera señal de vida para practicar la insuflacion. Hecho esto puede repetirse una segunda sesion para escitar más y más el sistema nervioso y las contracciones musculares, bastando esto para que las criaturas vuelvan completamente á la vida; pero si con dos ó á lo más tres sesiones eléctricas, ya como queda indicado, ya fijando el polo positivo sobre el músculo dicho y el negativo sobre el diafragma paseándole alternativamente por la region epigástrica y los hipocondrios, no hay señales de vida, la muerte es real y nada basta.

(Gazette med. de Strasburgo.)

Empleo del iodoformo como tópico etc., contra la enfermedad venérea y algunos accidentes secundarios y terciarios de la sífilis.—Trascribimos á continuacion las conclusiones de dos trabajos acerca de este medicamento cuyos autores son los doctores Petiteau é Izard:

- 1.º El iodoformo es un anestésico local.
- 2.º Empleado en el estado pulverulento conduce muy pronto á la cicatrizacion de las úlceras.

3.º Se halla indicado principalmente en las pequeñas úlceras superficiales, atónicas ó propensas, el fagedenismo, en los chancros blandos, en los bubones supurados, en las sífilides, en los onixis sífilíticos y en las úlceras varicosas, escrofulosas y cancerosas.

4.º Su acción cicatrizante es más segura y pronta que la de todos los agentes terapéuticos ordinariamente empleados, en las sífilides ulcerosas en general, cualquiera que sea su forma.

5.º En el tratamiento del chancre blando es hasta cierto punto su específico, por la prontitud con que promueve sin dolor alguno la cicatrización.

6.º Contra los bubones simples y virulentos (no sífilíticos), puede emplearse en pomada, como resolutivo, durante el primer período con más éxito que el vejigatorio y la tintura de iodo: durante el período que sucede á la abertura del bubon provoca la cicatrización rápida de la solución de continuidad.

7.º En los casos de chancre blando, de sífilides ulcerosas y de bubon, cuando la supuración es abundante, es preferible comenzar el tratamiento por la solución de iodoformo en la glicerina y el alcohol; el iodoformo en polvo debe emplearse en segundo término.

8.º En los accidentes sífilíticos, el uso de este medicamento no dispensa nunca de emplear el tratamiento interno.

9.º La cicatrización rápida que promueve el iodoformo es debida: 1.º, á la sencillez de la cura que no irrita las partes afectas; 2.º, á la absorción de las secreciones por el polvo iodoformico; 3.º, á las propiedades antisépticas del medicamento, sobre todo cuando está disuelto en la glicerina y el alcohol; 4.º, á la presencia del iodo, que influye favorablemente contra todas las ulceraciones venéreas en general.

(*Siglo Médico*)

Neuralgia del testículo curada por la electricidad.

—Un joven que no habia padecido ningun accidente venéreo se hallaba atormentado por una neuralgia testicular tan intensa que le hacia pedir hasta la castración, porque los medios ordinarios habian sido ineficaces para calmarla.

El Dr. Felippi tuvo la idea de emplear las corrientes continuas, y en cinco sesiones curó al enfermo. El autor no refiere por desgracia más pormenores, respecto á su modo de operar, y solo dice que ha empleado una corriente constante, directa y débil. Un exámen profundo habia demos-

trado que la neuralgia era esencial, es decir, que no dependía ni de una afección del testículo ni de una acumulación de materias fecales.

No tenemos ninguna razón para creer que la curación haya sido incompleta, ni que la electricidad deje de ser un medio precioso para la curación de la neuralgia testicular cuando ésta es esencial; pero nosotros creemos que esta afección es casi siempre sintomática, en cuyo caso la electroterapia es inútil.

En un caso de este género los purgantes y en otro la aplicación de un vendaje (en éste había una punta de hernia inguinal), han producido muy buenos resultados, mientras que los tratamientos ordinarios, incluso la electricidad, fueron inútiles.

De las propiedades antipiréticas y sedativas del clorhidrato de amoníaco.—*L'Union Médicale* refiere una serie de observaciones comunicadas por el Dr. Martineau á la Sociedad de Terapéutica, de las cuales resulta que la administración de la sal amoníaco en el reumatismo articular agudo, ha producido muy buenos resultados.

Hé aquí la fórmula adoptada por este práctico:

Agua de flor de tilo.	100 gramos.
Idem de menta.	40 —
Clorhidrato amónico.	0,50
Jarabe de corteza de naranja.	30 —

Para tomar á cucharadas durante el día.

De nueve casos de reumatismo sometidos á este nuevo método curativo, siete se han curado, y en los demás conocidos, después de la administración de la trimetilamina, el pulso y la temperatura han sufrido un descenso ostensible.

El Dr. Delieux de Savignac cree demasiado débil la dosis de 50 centigramos de clorhidrato de amoníaco, y aconseja elevarla á 4 ó 10 gramos para combatir el reumatismo. Ha llegado hasta la de 15 gramos contra la cefalea nerviosa, y es sabido que Barailler de Tolon ha referido varios casos de curación de cefalalgias nerviosas á beneficio de la posición siguiente:

Clorhidrato de amoníaco.	3 gramos.
Jarabe de corteza de naranja.	25 —
Agua destilada, infusión de melisa ó de menta.	60 —

Para tomarla en tres veces con el intervalo de media hora.

Es muy cierto que este medicamento está dotado de propiedades sedantes, y que puede en muchos casos influir de un modo muy manifiesto sobre el síntoma dolor. Varios

médicos americanos le vienen preconizando hace ya tiempo contra ciertas afecciones dolorosas, las neuralgias en general, las cefalalgias, los dolores de muelas, el clavo histérico, etc.

Segun Delieux de Savignac el amoniaco disminuye el dolor y la fiebre en el reumatismo, y se recomiendan tambien sus preparados para tratar la gota. En este caso se aplacan los horribles dolores del acceso con aplicaciones tópicas de soluciones amoniacaes, compuestas de 4 gramos de amoniaco líquido y 150 de agua, y con las cuales se empapan compresas sobre los que se coloca luego tafetan gomado. Esta solucion provoca una inflamacion local substitutiva que evita los retrocesos tan penosos de la referida enfermedad.

Nuevo método para alimentar á los enfermos por el recto.—El Sr. Leube ha tenido la idea de activar la digestion en el intestino grueso inyectando en este órgano sustancias digeribles y á la vez una materia digestiva; bajo este último aspecto es muy apropiado el páncreas del cerdo.

La masa alimenticia de que se trata se confecciona del modo siguiente: se pican 50 ó 100 gramos de páncreas del cerdo ó de vaca despojados cuidadosamente del tejido adiposo, hasta reducirlos á partículas muy pequeñas y se mezclan con 150 ó 300 gramos de carne de vaca; ambas sustancias se muelen en un mortero con agua caliente y forman una masa que se inyecta con una geringa de abertura ancha. Las lavativas de este alimento han producido excelentes efectos en los perros. Despues de estas inyecciones las masas fecales son completamente análogas á las ordinarias; la grasa y la albúmina se digieren en el intestino grueso.

El autor ha ensayado este método de alimentacion en dos enfermos. En el uno se trataba de un cáncer de la parte superior del tubo digestivo y el otro no podia tomar ningun alimento sin que lo arrojase enseguida por el vómito. En ambos casos las lavativas con la sustancia pancreática no han producido nunca diarrea y permanecian en el intestino durante 12 y hasta 36 horas sin producir deyecciones. El enfermo no manifestaba dolor alguno. A consecuencia de las lavativas el pulso adquirió más amplitud; pero al principio los clísteres no se conservaban enteramente bien, sino que los enfermos arrojaban una parte de la masa inyectada no digerida.

El Dr. Leube, que ha publicado un interesante y extenso

trabajo acerca de la alimentación por el recto (*Ueber die Ernährung der Kranken vom Mastdarm aus*) afirma que la indicada mezcla es superior á todas las demás sustancias que se han recomendado para el referido objeto.

Administración de la atropina contra los sudores.—Algunos médicos ingleses y franceses han señalado los buenos efectos obtenidos por las inyecciones subcutáneas de atropina contra los sudores, en general, y el Dr. Wilson afirma en un periódico americano que le han dado iguales resultados las inyecciones de sulfato de atropina contra los sudores colicativos de los tísicos.

En quince individuos afectados de neumonía caseosa, con fiebre y sudores nocturnos, dicha sustancia ha detenido completamente los sudores á seis, los ha disminuido á siete, y no ha producido efecto alguno en dos. En cuarenta y ocho tísicos, el autor ha obtenido veintidos éxitos completos y veintiuno en los cuales se notaba una considerable disminución de sudores. En cinco no ha dado resultado alguno.

En los casos de triquinosis, en los que se han manifestado sudores nocturnos profusos despues del período agudo, el sulfato de atropina, administrado á la dosis de un milígramo cada dos horas por espacio de cinco dias, ha hecho desaparecer dichos sudores. En ocho reumatismos agudos, con sudores abundantes, la atropina los ha detenido cinco veces de una manera duradera, dos los ha disminuido sensiblemente y uno no ha producido efecto.

El Dr. Kreutzel administra la atropina en píldoras, segun esta fórmula:

Sulfato de atropina. Un milígramo.

Extracto de genciana. C. S.

Para tomar una ó dos al dia. El autor aconseja que no se pase de esta dosis, por haber visto algunas veces ligeros fenómenos de intoxicación, tales como la dilatación de las pupilas, los aturdimientos y las moscas volantes. En cuatro casos la atropina ha provocado la diarrea, bastando para detenerla la supresión del medicamento.

Es difícil decir cómo en estos casos obra la atropina: el autor cree que su acción excitante sobre la contracción de los pequeños vasos determina una anemia de las glándulas sudoríferas, lo cual explicaría la paralización de sus funciones y, por consecuencia, la sequedad de la piel. Por un mecanismo análogo se explica igualmente la sequedad de la garganta habitual en los envenenamientos por la belladona.

CALENDARIO-ALMANAQUE EL MAS BARATO.

AGENDA DE BOLSILLO

VERDADERO INSEPARABLE.

O libro de memoria diario para el año de 1874, con el calendario y la Guia de Madrid. LIBRO MUY CURIOSO Y DE GRAN UTILIDAD para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, PARA TODA CLASE DE PERSONAS. Contiene, además de otras muchas é importantes noticias: 1.º LEY DE PRESUPUESTOS para el año económico de 1872-73 que continúa vigente para el de 1873-74 según la Ley de 6 de Agosto de 1873. APENDICE LETRA C. *Bases relativas al IMPUESTO SOBRE DERECHOS REALES Y TRASMISION DE BIENES.* —2.º *Ministerio de Hacienda.*—DECRETO CREANDO IMPUESTOS EXTRAORDINARIOS Y TRANSITORIOS DE GUERRA.—3.º La GUIA DE MADRID ha sido revisada con mucha escrupulosidad y completada notablemente; el CALENDARIO-ALMANAQUE, *libro en blanco dia por dia*; la NUEVA TARIFA DE CORREOS ENMENDADA, *puesta en Cuadro, para el franqueo previo de las cartas ordinarias y certificadas, muestras de comercio, periódicos, impresos, libros, pruebas de imprenta, tarjetas de visita, de retratos fotográficos, y medicamentos, para España, el Extranjero, Ultramar y posesiones de Africa*; las tarifas y reglamentos de los coches á la calesera y de plaza, las tarifas de todos los ferro-carriles de España con las horas de salida y llegada de todos los trenes; las calles y plazas de Madrid, etc., etc.

PRECIOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS.

		MADRID. PROVINCIAS.			
		Ps.	Cs.	Ps.	Cs.
Rústica.	1,00	1,25		Cartera de piel de Rusia.	16,50 18,00
Encartonada.	1,50	2,00		Id. id. con estuche.	17,50 19,00 } (1)
En tela á la inglesa.	2,50	3,00		PARA LOS QUE TIENEN CARTERA DE LOS AÑOS ANTERIORES.	
Cartera sencilla.	4,00	4,50	} (1)	Con papel moaré y cantos dorados.	1,50 2,00
— de tafilete.	10,00	11,00		Con seda y cantos dorados.	3,00 3,50
— de — con estuche.	11,00	12,00			

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Sta. Ana, núm, 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranje-

(1) .Estos precios son por medio de los correspondientes que las reciben por conducto económico. Por el correo, según nueva disposición, no se admiten sino como cartas; así es que el envío por el correo, como cartas certificadas, hay que aumentar en cada una de ellas 2 pesetas.

